



Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

Las perspectivas sobre la evolución de la economía mundial continúan siendo favorables. En fechas recientes se ha atenuado en alguna medida la incertidumbre de una desaceleración pronunciada de la economía de los Estados Unidos. Hasta ahora, la caída observada en el mercado residencial de bienes raíces no ha tenido un impacto significativo sobre el consumo privado, probablemente porque ello se ha visto parcialmente mitigado por una reducción substancial en el precio de la gasolina. Las economías de Europa y Japón continúan con un dinamismo por encima de su tendencia histórica. China, la India y otros países asiáticos mantienen una fuerte expansión. Si bien persiste cierta preocupación por el repunte de la inflación en el mundo, los precios de los energéticos han bajado y las expectativas de inflación continúan bien ancladas. Lo anterior ha propiciado una reducción de las tasas de largo plazo en Estados Unidos y otros países industrializados, manteniendo un entorno financiero favorable para las economías emergentes.

La actividad económica en México continúa expandiéndose. Se estima que en los primeros tres trimestres del año el crecimiento haya estado cerca de 5 por ciento, el mayor desde el 2000. El impulso ha provenido de una evolución positiva de los distintos componentes de la demanda agregada. En la parte externa, destaca el aumento de las exportaciones manufactureras, en especial las del sector automotriz. En la interna, tanto el consumo privado como la inversión han mantenido un dinamismo significativo. En concordancia, el empleo sigue aumentando de manera muy importante. La cuenta corriente de la balanza de pagos mostró un superávit en los primeros ocho meses del año.

Como se había previsto, la inflación general repuntó en septiembre y octubre, debido principalmente al alza que han registrado ciertos productos agropecuarios como el jitomate y el pollo. En cuanto al primero, dicha alza (la mayor en 10 años para un período similar) se ha visto exacerbada por los eventos climatológicos de septiembre en el noroeste del país. Por lo que se refiere a la inflación subyacente anual, ésta ha mostrado los efectos de los problemas de abasto de azúcar registrados en las últimas semanas, así como el impacto de un alza en el precio de la tortilla.

Es previsible que la inflación general continúe en niveles cercanos a 4.5 por ciento en octubre y noviembre, para descender por abajo del 4 por ciento en diciembre. La estimación para la inflación subyacente anual al cierre de 2006 se mantiene entre 3 y 3.5 por ciento. Para 2007 se anticipa que esta última registre niveles cercanos al 3 por ciento, y que la general retome una tendencia decreciente, cerrando en un nivel inferior a 3.5 por ciento. Conviene, por otra parte, reiterar que persisten los siguientes riesgos:

- i) Las cotizaciones internacionales de los energéticos y de otras materias primas continúan altas y fluctuantes, aunque se han moderado recientemente.
- ii) Los precios de diversos bienes agropecuarios podrían continuar mostrando una elevada volatilidad.
- iii) En lo interno, se mantiene elevada la inflación de los servicios.
- iv) Las expectativas de inflación se sitúan todavía por encima de la meta de 3 por ciento.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos. Las recientes presiones no anticipadas sobre algunos precios se estima que son de carácter temporal y, por lo tanto, no se espera que se traspasen a las expectativas de inflación correspondientes a 2007 y hacia adelante. La Junta permanecerá atenta a que dichas expectativas continúen bien ancladas y reitera su intención de propiciar la convergencia de la inflación hacia su meta.